



En el siglo I, el ancla era un símbolo de esperanza y firmeza para los cristianos que sufrían persecución. Las anclas se encuentran en muchas inscripciones en las catacumbas de Roma, y muchos cristianos las usaban como señal de que su esperanza estaba solo en Cristo. La fuente de este símbolo se encuentra en Hebreos 6:19 ,

“La cual tenemos como ancla del alma, segura y firme”.



Lectura del Antiguo Testamento – Génesis 6:1-8

Lectura del Nuevo Testamento – Romanos 6:15-23

¿Cómo debemos entonces vivir “La validación de nuestra salvación” # 2 1 Pedro 1:18-21

Pastor Wayne J. Edwards

Pedro estaba escribiendo a los cristianos que enfrentaban una severa persecución por su fe expresada en Jesucristo como el Mesías.

- En lugar de simpatizar con su sufrimiento, Pedro les dijo que se concentraran en su salvación y que se regocijaran de que su fe había sido considerada digna de ser perseguida.
- Pedro los animó a pensar con claridad por qué estaban siendo perseguidos y a depositar su esperanza en la gracia que se les revelaría cuando Jesús regresara.

En Su Sermón del Monte, Jesús dijo a la multitud que amaran a sus enemigos y así demostraran ser ***“hijos de vuestro Padre que está en los cielos”.***

- Dios espera que aquellos a quienes Él redime manifiesten una visión diferente hacia los malhechores del mundo.
- En Efesios 6, Pablo dijo que los cristianos deben luchar contra el mal mediante:
- Vestirnos de toda la armadura de Dios confesando todos los pecados conocidos y renovando nuestra fe en Él.
- Orando en el poder del Espíritu Santo contra los poderes del mal.
- Orando por la salvación de aquellos que están siendo utilizados por Satanás para ser liberados del mal.

En 1 Pedro 1:18, Pedro usó la palabra “redención” para recordar a sus lectores cómo habían sido salvos, de qué y para quién.

- **La salvación** es un término general que describe el resultado final: *hemos sido salvos, estamos siendo salvos y seremos salvos*.
- **Redención** es un término específico que describe cómo se logró nuestra salvación.
- Los pecadores están perdidos y esclavos del pecado; indefensos y desesperanzados para librarse del mal.
- Jesús dijo que vino al mundo para dar su vida en rescate por los pecadores.
- Por lo tanto, el término redención describe cómo Dios compró nuestra liberación del pecado mediante la muerte de Jesús, el Hijo unigénito del Padre.

En 1 Pedro 1:13 – 2:3, Pedro describió tres dimensiones de la respuesta adecuada de un creyente al regalo de la salvación de Dios, y comenzó con nuestra respuesta a Dios.

- **En esperanza** – vs. 13 – debemos considerarnos ciudadanos temporales de este mundo y fijar nuestra esperanza en el gozo que será nuestro cuando Jesús regrese.
- **En Santidad** – vs. 15 – debemos hacer todo lo que sea necesario para estar a la altura de nuestro llamado de **“Buscar la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”**. Hebreos 12:14
- **En honor** – vs. 17-19 – necesitamos mantener un temor saludable de un Dios santo y darle la gloria y la honra debida a su santo nombre.

En 1 Pedro 1:18-20, Pedro comparó nuestra redención con la redención de Israel de Egipto.

1. El castigo por rechazar los medios de salvación de Dios es la muerte – Génesis 2:17, “El día que comas del árbol de la ciencia del bien y del mal, ciertamente morirás”

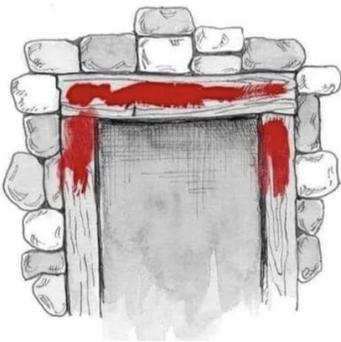
- Después de que Dios creó el universo para Su gloria, también creó al hombre, varón y mujer, a Su imagen, para reflejar Su gloria, advirtiéndoles que no comieran del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal o seguramente moriría.
- Si bien Dios permitió que Adán y Eva vivieran después de que pecaron, también permitió que comenzara el proceso de muerte física. Sin embargo, su muerte espiritual fue inmediata: quedaron eternamente separados de Dios a causa de su pecado.
- Por lo tanto, todos nacimos con la naturaleza pecaminosa, separados de Dios para siempre y bajo la maldición de la muerte, **“por cuanto todos pecamos y estamos destituidos de la gloria de Dios”**. Romanos 3:23

2. La provisión de los medios de salvación de Dios es la sangre de un sacrificio aceptable.

- Si bien no estaba obligado a salvar a nadie, Dios proporcionó un camino de salvación para todos los que creyeran en Él.
- Dios envió a su propio Hijo para pagar el castigo que merecíamos por nuestro pecado. **“Por lo tanto, Dios es a la vez el justo y el justificador del que tiene fe en Jesús”**. Romanos 3:26

- El cuadro de nuestra redención está en la plaga final de Dios sobre Egipto y Su provisión para que Su pueblo sea salvo de esa plaga de muerte.

- Los hermanos de José lo vendieron a traficantes de esclavos que lo llevaron a Egipto, donde comenzó como esclavo. Sin embargo, debido a su capacidad para interpretar sueños, José fue ascendido a Primer Ministro de Egipto, solo superado por Faraón.
- Debido a la hambruna, la familia de 70 personas de José vino a Egipto en busca de comida, y Faraón les permitió vivir en la tierra de Gosén.
- Por temor a un levantamiento, un nuevo rey obligó a los israelitas a convertirse en esclavos, pero su población creció a más de 2 millones.
- Después de 400 años, Dios decidió liberar a su pueblo de la esclavitud y llevarlo a la Tierra Prometida.
- Aunque Dios le demostró su poder a través de una serie de plagas, Faraón se negó a dejar libres a los judíos.
- Dios dijo que traería una plaga más sobre Egipto: la muerte del primogénito de cada familia.
- Sin embargo, los israelitas debían tomar la sangre de un cordero y ponerla en los dos lados y en la parte superior de la puerta.



- Luego, debían reunirse en sus casas, comer ese cordero asado con pan sin levadura y hierbas amargas. Debían comer apresuradamente, con los lomos ceñidos y con sandalias en los pies. Cuando el ángel de la muerte viera la sangre, haría “Pascua” en esa casa.
- Cada familia debía tener su propio cordero –un cordero macho de un año, sin defecto–, un “tipo” de Cristo.
- El cordero fue seleccionado el día 10^{de} Nisán pero no sacrificado hasta el 14^{de} Nisán – confirmando el momento de la venida de Jesús a la tierra para ser nuestro Salvador.
- El fuego, las hierbas, el pan sin levadura eran “tipos” o ilustraciones de nuestra redención y nuestra relación con Cristo.

3. La prueba de haber recibido la provisión de salvación de Dios es una vida de obediencia – 1 Pedro 1:14

- **La fe obediente toma la palabra de Dios y actúa en consecuencia.**

- Según Éxodo 12:28, los israelitas hicieron todo lo que el señor les ordenó hacer.
- En Hebreos 11:28, la Biblia dice: **“Por la fe Moisés celebró la Pascua y la aspersión de la sangre, para que el que**

destruía a los primogénitos no los tocara”.

- **La fe obediente es la única fe genuina.**

- Para que el pueblo creyera que Moisés hablaba en nombre de Dios, tenían que seguir sus instrucciones completamente.
- No haber aplicado la sangre de la manera adecuada habría revelado la superficialidad de su fe en Dios.

- **La fe obediente se ve en la santidad continua del pueblo de Dios.**

- La Pascua representa nuestra salvación, porque cuando, por fe, aplicamos la sangre de Cristo a nuestros corazones, la deuda de nuestro pecado se paga en su totalidad y para siempre.
- Como a la Pascua le siguió la Fiesta de los Panes sin Levadura, debemos continuar limpiando nuestro corazón de todo pecado para que podamos ser apartados para el uso de Dios.

- **La fe obediente transmite la fe a la siguiente generación.**

- En Éxodo 12, Dios instruyó a los padres a explicar constantemente el significado de la Pascua a sus hijos.
- Quizás la mayor debilidad de la iglesia hoy es el fracaso de los padres en asumir su posición como líderes espirituales de sus familias y en explicar el mensaje de salvación a sus hijos.

- **La fe obediente da como resultado que el pueblo de Dios posea las riquezas de las naciones.**

- Los israelitas pidieron a los egipcios artículos de plata, oro y ropa, y se los dieron, y luego fueron utilizados para el tabernáculo y el templo.
- Las iglesias no deberían mendigar al mundo para satisfacer sus necesidades.
- Si una iglesia obedece la Gran Comisión, Dios le dará seguidores de cada lengua, tribu y nación.

- **La fe obediente es una decisión única que se renueva y se manifiesta diariamente.**

- Sólo tomó una noche sacar a Israel de Egipto, pero tomó mucho tiempo sacar a Egipto de Israel.
- Una vez que comprendemos el precio de nuestra redención, no podemos evitar vivir nuestras vidas en obediencia a Cristo.